



Memoria del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

“A 20 AÑOS DE LA RED NACIONAL”

DURANGO, DURANGO, DEL 25 AL 27 DE SEPTIEMBRE DE 2003
150 ANIVERSARIO DE LA BIBLIOTECA CENTRAL PÚBLICA DEL ESTADO DE DURANGO

InterJobi. Una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública

ROCÍO DEL PILAR CORREA AGUILAR

INTRODUCCIÓN

Si bien la creación de las bibliotecas públicas ha conseguido importantes logros, como dar a la población acceso gratuito a diversas fuentes de información, las estadísticas revelan que más del 50 por ciento de sus usuarios son escolares —principalmente del nivel básico— que acuden a solucionar problemas prácticos relacionados con las tareas. De este modo, la biblioteca es para ellos un lugar necesario y útil, pero no olvidemos que la biblioteca pública tiene una función más amplia que la de colaborar en los procesos de aprendizaje escolar; también es un lugar de encuentro que favorece la promoción de la cultura en todas sus modalidades. Así lo establece el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO* al señalar que como parte de los objetivos de la biblioteca pública y sus servicios, ésta debe “sensibilizar respecto del patrimonio cultural y el aprecio de las artes; así como fomentar el diálogo intercultural y favorecer la diversidad y expresión culturales.”

Por lo tanto, es conveniente generar proyectos de cooperación e intercambio que apunten en esta dirección y reproduzcan elementos culturales: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos, emotivos; y que respondan a las necesidades y demandas de la comunidad, además de que sean viables y autosustentables.

Por otra parte, el sector juvenil es muy importante en la sociedad, porque sus consumos y búsquedas generan cambios y transformaciones que, de una u otra forma, impactan fuertemente la cultura. La juventud aparece como una “construcción cultural” relativa en el tiempo y en el espacio, así lo define Carles Feixa —antropólogo español especialista en las culturas juveniles— y precisa que en los jóvenes existe una serie de condiciones sociales, esto es: normas, comportamientos, e instituciones que los distinguen de otros grupos de edad; y además de una serie de imágenes culturales, entre ellos: valores, atributos y ritos asociados específicamente a este sector.

En este sentido, la biblioteca pública debe dar acceso a diversos recursos y experiencias culturales para contribuir en el progreso de una sociedad;

por ello, tiene un compromiso ineludible con los jóvenes, ya que éstos se apropian de los discursos circulantes en el contexto cultural de su realidad social, atribuyéndoles un nuevo sentido, porque ellos intervienen activamente en los procesos de socialización, construyendo, resignificando las ideas, creencias, valores y normas circulantes.

Sin embargo, los jóvenes, acostumbrados a practicar la lectura a través de métodos tradicionales, han aprendido que leer es una actividad que tiene solamente un carácter instrumental y hasta utilitario, que poco o nada tiene que ver con ellos. Debido a esto, frecuentemente se alejan de las bibliotecas dejando de lado la oportunidad de tener acceso gratuito a materiales que pueden satisfacer sus necesidades educativas, de información y desarrollo personal.

Por ello, es apremiante que la biblioteca pública ofrezca una alternativa a los jóvenes para participar, desarrollar y crear productos culturales y artísticos a partir de su vínculo con la lectura, sin pretender crear artistas ni profesionalizarlos en este campo, sino más bien motivarlos a dar cauce y consecuencia al interés que tengan por cualquier campo del conocimiento; asimismo, la biblioteca adquirirá un nuevo sentido para ellos, al vincularse más ampliamente en la vida cultural de la comunidad.

INTERJOBÍ: UNA RESPUESTA A UNA NECESIDAD

La vida actual lleva consigo grandes preocupaciones como el empleo, los ingresos, la vivienda, el medio ambiente, la educación y, en medio de todo ello, los jóvenes han tenido que aprender a sobrevivir y a enfrentar una sociedad que, continuamente, les representa grandes retos. El mundo de hoy, exige a los jóvenes una mayor preparación para acceder a las nuevas tecnologías, los envuelve en un mundo globalizado que pone a su alcance todo tipo de información de cualquier parte del mundo, pero también, los vuelve un sector vulnerable a la violencia y al consumismo.

En su libro *Visiones y versiones. Jóvenes, instituciones y políticas de juventud*, señala José Antonio Pérez Islas: "...a los jóvenes se les prepara, se les forma, se les recluye, se les castiga y, pocas veces, se les reconoce como otro. En el mejor de los casos, se les concibe como sujetos sujetados, con posibilidades de tomar algunas decisiones, pero no todas; con capacidad de consumir pero no de producir, con potencialidades para el futuro pero no para el presente".

A pesar de ello, los jóvenes siguen incidiendo, en gran medida, en las transformaciones de los grupos poblacionales, ya sea porque son una proporción importante de la población nacional, por ser los protagonistas principales de las migraciones permanentes campo-ciudad o laborales temporales, o por su alta presencia urbana. Las últimas estadísticas del INEGI revelan que, los jóvenes de 15 a 24 años de edad representan el 21.2 por ciento de la población. En términos de su distribución espacial, en las últimas décadas éstos han adquirido un claro perfil urbano; en la actualidad los jóvenes que crecen en contextos urbanos asciende al 74 por ciento.

Siendo un sector muy importante en la sociedad, los jóvenes responden a los impactos familiares, culturales, políticos y sociales de su tiempo y entorno. Ellos se han convertido en testigos críticos de un orden social, han desarrollado un instinto que los impulsa a hacer de la cultura no únicamente una forma de identidad individual o colectiva, sino una forma de vida.

Sin embargo, no son muchas las opciones de relevancia social donde los jóvenes pueden participar, ya que la mayoría de las ofertas culturales que tienen son desarticuladas, consumistas o efímeras, o bien, se estructuran en torno a la cultura de la trasgresión y evasión.

Frente a este escenario, a la biblioteca pública le compete desarrollar motivaciones (de significancia cultural, de pertinencia vital y viabilidad pedagógica) necesarias para que los jóvenes renueven los campos de socialización y aprendizaje y, con ello, buscar nuevos horizontes de presencia social acordes con la realidad.

Como una respuesta a esta necesidad surge el proyecto InterJoBi (Entre jóvenes y bibliotecas), proyecto de intercambio cultural para jóvenes que buscan un sentido de pertenencia, la construcción de una entidad colectiva, compartir experiencias creativas y la interacción social.

InterJoBi pretende generar el desarrollo de las capacidades creativas de los jóvenes, a través del uso de los servicios bibliotecarios. La dinámica del proyecto plantea que los jóvenes visiten la biblioteca de una manera diferente a la acostumbrada, ya que les brindará la oportunidad de leer, de compartir sus inquietudes y de construir el conocimiento creativamente experimentando nuevas formas de relación. De este modo, la lectura, como práctica social, permitirá que los jóvenes no sólo lean textos de cierto tipo en cierta forma, sino también hablen acerca de tales textos, manteniendo actitudes y valores sobre ellos, e interactuando socialmente. En el InterJoBi, los jóvenes pondrán en práctica sus habilidades y destrezas, así como su criterio y valores al logro de un objetivo común.

Esencialmente, el InterJoBi consiste en:

- § Convocar a una persona para que coordine el proyecto; ésta puede ser un bibliotecario, un artista local, un gestor cultural o un joven interesado en el campo de la cultura. Otra opción puede ser la de promover la coordinación del InterJoBi como un servicio social para estudiantes en las escuelas de arte o afines.
- § Hacer la difusión del proyecto para que los jóvenes participen.
- § Una vez conformado el grupo, que puede ser de cuatro a diez jóvenes, establecerán una propuesta de trabajo común (en la cultura y las artes) de acuerdo con sus intereses, tomando como herramienta principal la consulta del acervo bibliográfico.
- § Utilizarán los servicios e instalaciones con los que cuente la biblioteca pública y que les sean necesarios para desarrollar su propuesta de trabajo, por ejemplo la consulta interna, el préstamo a domicilio, videoteca, sala de cómputo, Internet, auditorio, sala de usos múltiples, espacios al aire libre.
- § Consolidarán la propuesta en un producto artístico, que puede ser de teatro, pintura, literatura, música, narración oral, fotografía, entre otros; o cultural, como cine-debate, charlas literarias, exposición de temas sobre la salud, el medio ambiente o algún otro de actualidad. El tiempo para ello será determinado por los jóvenes y dependerá de la propuesta. Así también, ellos establecerán los días para reunirse, las horas y su propia dinámica de trabajo.
- § Por último, realizarán presentaciones en diferentes foros locales o regionales (escuelas, casas de cultura, bibliotecas públicas, galerías, teatros, plazas públicas, cafés literarios) de acuerdo al producto artístico o cultural que hayan preparado. Con esta actividad, la biblioteca pública también será promovida en la comunidad.

Por otra parte, la biblioteca pública deberá tomar en cuenta, las siguientes líneas básicas de acción:

- § Realizar gestiones para lograr la colaboración de diversas instancias educativas y culturales de su localidad y que estén interesadas en participar (incluyendo otras bibliotecas públicas).
- § Solicitar a la Coordinación Estatal su apoyo para la operación del InterJoBi.
- § Convocar a un coordinador del IntreJoBi.
- § Facilitar la utilización del acervo, los servicios y las instalaciones de la biblioteca pública necesarios para el desarrollo del trabajo.
- § Establecer y mantener una comunicación constante con el InterJoBi para programar las presentaciones.
- § El encargado de la biblioteca pública o un representante, deberá acudir a las presentaciones del IntreJoBi para promover la participación de otros jóvenes en el proyecto y la asistencia del público en general a la biblioteca pública.
- § Evaluar el trabajo del IntreJoBi para definir sus alcances y reportar los resultados a la Coordinación Estatal.

Sin duda, una pieza fundamental será el coordinador del InterJoBi, quien tendrá que ser sensible a los intereses comunes de los jóvenes, a los recursos que puede ofrecer la biblioteca y a las necesidades de la comunidad, para desarrollar un trabajo autogestivo en la biblioteca pública que no pretende, de ninguna manera, formar profesionales en el arte, sino contribuir al desarrollo cultural de la comunidad a través de la participación de los jóvenes y de la dinamización de los servicios bibliotecarios. Así, el producto cultural o artístico estará sustentado en la lectura, la investigación, el intercambio y la apropiación del conocimiento que los jóvenes hagan.

Es un hecho que cada InterJoBi adquirirá un estilo y dimensión propios, mismos que dependerán de varios factores: la biblioteca pública, la localidad, sus participantes, los recursos y los productos culturales o artísticos, pero esta diversificación enriquecerá de manera significativa el proyecto. También, es importante señalar que el trabajo del IntreJoBi concluirá al finalizar sus presentaciones, permitiendo con ello iniciar un nuevo ciclo donde podrán renovarse el coordinador y los participantes, si así lo desean.

Objetivos

- § Crear una oferta cultural para los jóvenes en la biblioteca pública, a través de la instauración de un InterJoBi, a fin de dinamizar los servicios bibliotecarios y buscar nuevos horizontes de presencia social.
- § Hacer del InterJoBi un lugar de encuentro, donde los jóvenes hagan de la lectura una práctica social que culmine en la creación de un producto artístico o cultural.
- § Reactivar la participación de la biblioteca pública en la vida cultural de la comunidad interviniendo y colaborando con otras instancias educativas y culturales de la localidad.

CONSIDERACIONES FINALES

El investigador Gregorio Hernández, en su artículo "La vida no es color de rosa: Visiones y prácticas de lectura en México", señala: "la formación de un lector no es cuestión de hábitos individuales ni pasa sólo por el contacto con libros, sino por la inmersión en todo un mundo de relaciones y condiciones sociales y culturales". De acuerdo con esto, no es posible separar las prácticas de lectura de las circunstancias de vida de las personas.

Reflexionar en torno a la experiencia que se realiza en materia de fomento a la lectura en la biblioteca pública, podrá permitirnos extraer enseñanzas, ordenarlas y mejorar nuestra práctica. No es suficiente la sola presencia de los libros en una biblioteca, es necesario encontrar nuevas formas de intervención más allá de sus muros, que permitan a los diferentes sectores de la población reproducir el uso imaginativo y lúdico del tiempo libre en distintas formas de expresión que nos lleven a comprender, representar y enriquecer la cultura.

InterJoBi invita a los jóvenes a que utilicen los servicios bibliotecarios y construyan el conocimiento creativamente experimentando nuevas formas de relación, ya que la experiencia de compartir con otros, renueva los campos de socialización y aprendizaje, y los motiva a hacer de la lectura, no una obligación, sino una práctica completa y viva.

Espero con esta exposición haber conseguido despertar su interés y su inquietud por compartir con los jóvenes los beneficios de la lectura y, que en esa medida, nos demos la oportunidad de permitirnos, con su presencia, enriquecer permanentemente lo cotidiano.